

SAGRADA ESCRITURA

A. DE LA FUENTE ADANEZ-D. MUÑOZ LEÓN (ed.), *Christus natus*, Madrid 1992, 577 pp., 24 x 17.

Sin duda que D. Salvador Muñoz Iglesias ha sido, y es, un «gran servidor de la Biblia y de la Iglesia» (p. 9). Por tanto este libro homenaje en su honor está más que justificado. Consta de dos partes. La primera dedicada a los Evangelios de la Infancia, campo en el que D. Salvador es un gran especialista y en el que ha publicado numerosos estudios de valor indiscutible. Entre los autores que figuran en este apartado podemos destacar, entre otros, a L. Alonso Schökel, G. Aranda Pérez, L. Díez Merino, A. De la Fuente, J. González Echegaray, J. Luzárraga, D. Muñoz León, Brian M. Nolan, J. O'Callaghan, G. Pérez Rodríguez, A. Rodríguez Carmona, etc. Todos ellos se mueven en torno a los temas de la infancia y cada uno estudia la cuestión desde su propia perspectiva, destacando el fondo rabínico de los estudios, así como la relación con el Antiguo Testamento de estos pasajes.

La segunda parte está dedicada a temas diversos. Se completa la lista de conocidos profesores que se han sumado al homenaje Así A. Del Agua, A. M. Artola, J. M. Casciaro, J. L. Espinel, A. González Lamadrid, A. Serra, R. Trevijano, A. Vicent Cernuda, etc. Termina la obra con varias páginas, de la p. 565-573, dedicadas a enumerar las publicaciones de D. Salvador, entre las que destacan por su número y frecuencia las de divulgación. Como se dice en la Introducción «en la trayectoria de del Prof. Muñoz Iglesias se mezclan la acti-

vidad académica y la pastoral, la investigación y la divulgación. Una mezcla que, vista desde fuera, podría parecer extraña, pero que para él y para otros hombres de su generación fue una necesidad ineludible». A él le tocó desbrozar el terreno de los estudios bíblicos en España cuando aún se oían los ecos de la guerra civil española. Sin duda fue un pionero que, junto con otros hombres insignes, dieron un gran impulso al movimiento bíblico español.

A. García-Moreno

Domingo MUÑOZ LEÓN, *El don de Dios Amor. Cristo, luz del mundo y pan de vida, en San Juan*, (edit. EGDA), Madrid 1993, 253 pp., 20 x 13.

«Este librito —nos dice el a.— contiene reestructurado y ampliado el texto de dos conferencias dadas en la asociación ARPU en Barcelona el día 10 de septiembre de 1992 como preparación al 45 Congreso Eucarístico Internacional de Sevilla de 7-14 de junio de 1993» (p. 1). La primera conferencia versó sobre «Cristo luz de los pueblos, pan de vida para la humanidad», mientras que la segunda trató de «La Eucaristía, misterio de fe y comunión». Ambas intervenciones pretendían comentar el lema del Congreso *Christus. Lumen Gentium. Cristo luz de los pueblos. Eucaristía y evangelización*. Aunque no es una presentación del «Texto base» para dicho Congreso, sí es una profundización de algunas de las principales ideas del mismo.

Antes de estudiar los temas desde la perspectiva joánica, el a. hace un breve

pero completo recorrido por el Antiguo Testamento, para introducirse luego en el IV Evangelio, del que va explicando con detención desde el Prólogo hasta el Epílogo en Jn 21 lo relacionado con la Eucaristía. Con especial amplitud se detiene en Jn 6, del que expone las distintas perícopas con claridad y rigor exegético, sosteniendo que la unidad literaria de este capítulo dedicado a la Eucaristía es «pieza clave de la presentación de Jesús en el cuarto evangelio» (p. 103).

Se introduce luego en la primera epístola de S. Juan, estudiando algunos pasajes relacionados con los temas Dios Luz y Dios Amor. A continuación, estudia diversos textos del Apocalipsis, en los que de una forma o de otra hay una referencia a la Eucaristía. Por último desarrolla la frase «Y los pueblos caminarán a su luz», examinando la relación entre Encarnación, Eucaristía y Evangelización. Un apartado bibliográfico y un glosario concluyen este interesante trabajo que, fiel a su objetivo, ha contribuido a conocer mejor el lema del 45 Congreso Eucarístico Internacional.

A. García-Moreno

A. GANGEMI, *I racconti Post-pasquali nel Vangelo di San Giovanni*, Acireale 1989 y 1990, vol. I y II, 287 y 294 pp., 17 x 24.

Estos dos volúmenes son parte de un proyecto de investigación exegética que abarca otros dos, dedicados todos ellos al estudio de los capítulos 20 y 21 del IV Evangelio. «E' mio proposito —explica el A.— offrire un contributo di ricerca sui racconti post-pasquali giovannei. Ometto perciò nel presente lavoro di affrontare sia il problema della posizione di questo episodio nel contesto globale redazionale dei racconti post-pasquali giovannei, sia anche il problema della autenticità di Gv 21, che segue al primo epílogo (Gv 20, 30-31)» (p. 5).

Este primer volumen tiene como subtítulo «Gesù si manifesta a Maria Maddalena (Gv 20, 1-18)». El segundo «Gesù appare ai discepoli (Gv 20, 19-31)». El tercer volumen se subtitula «Gesù si manifesta presso il lago (Gv 21, 1-14)» y el cuarto «Pietro il Pastore (Gv 21, 15-25)». Estos dos últimos volúmenes no han aparecido aún.

En el primer volumen tenemos una I parte llamada «Analisi introduttiva» en la que trata de los relatos postpascuales de los Sinópticos y los del IV Evangelio confrontándolos entre sí, para dedicar unas páginas a la estructura literaria de Jn 1, 1-18. En la II parte aborda el análisis exegético de esta perícopa, que divide en tres secciones y un epílogo. La parte III la constituye una «sintesi conclusiva», terminando con unas conclusiones finales.

En el segundo volumen adopta otro esquema. El primer capítulo trata de «La manifestazione di Gesù ai discepoli (Gv 20, 19-23)», el segundo de «La manifestazione di Gesù a Tommaso (Gv 20, 24-29)», el tercero de «Il libro dei segni nella Chiesa (Gv 20, 30-31)», para terminar con otra «sintesi conclusiva».

El estudio es muy pormenorizado y erudito, con amplio aparato crítico donde las notas son numerosas y extensas, aunque en ocasiones parecen excesivas pues alcanzan hasta varias páginas de letra menuda (cfr. n. 15, 202, 266 en el v. I, y n. 16, 41, 222 del v. II). Ello no quiere decir que sean superfluas, pero quizás habría que haber incorporado parte de su contenido al texto mismo. También los análisis literarios o filológicos se alargan quizá en demasía, y hacen difícil o un tanto enojosa la lectura.

Cuando habla de la Magdalena como imagen de la esposa que busca al amado hay una cierta confusión al aplicar y explicar el símbolo. Así se pregunta que dónde podrá encontrar la esposa a Cristo y contesta que en la Iglesia. Entonces da la